

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

PALPITANDO EL INICIO DE LA FINA **10/05/06**

Llegando al final de la cosecha gruesa, la actividad agrícola lentamente pone su interés sobre el comienzo de la fina. Las condiciones iniciales son mejores que las de la campaña anterior, por lo cual seguramente se incrementará el área sembrada.

BUENA DISPONIBILIDAD DE HUMEDAD

Las últimas dos semanas han sido caracterizadas por muy buenas condiciones meteorológicas, lo cual redundó en un contundente avance de la cosecha de granos gruesos. A esta altura y de acuerdo a varias estimaciones, la producción sojera alcanzará un nuevo record, superando las 40 millones de toneladas. Esta cifra seguramente sería mucho más destacada si no se hubiesen dado los pulsos secos en la prefloración y floración de la soja. En este sentido el maíz a llevado la peor parte, aunque los últimos relevamientos muestran una buena preformase de los maíces tardíos.

Actualmente la comercialización de la cosecha acapara la atención de los productores, sin embargo el inicio de la nueva campaña fina entra en escena con bastante interés atendiendo a un contexto más favorable respecto del año pasado para el desarrollo de este cultivo. Las expectativas generales considerando las principales zonas trigueras del país indican con claridad, una tendencia a recuperar el área que se perdió durante la campaña anterior, principalmente por la sequía del sudoeste bonaerense.

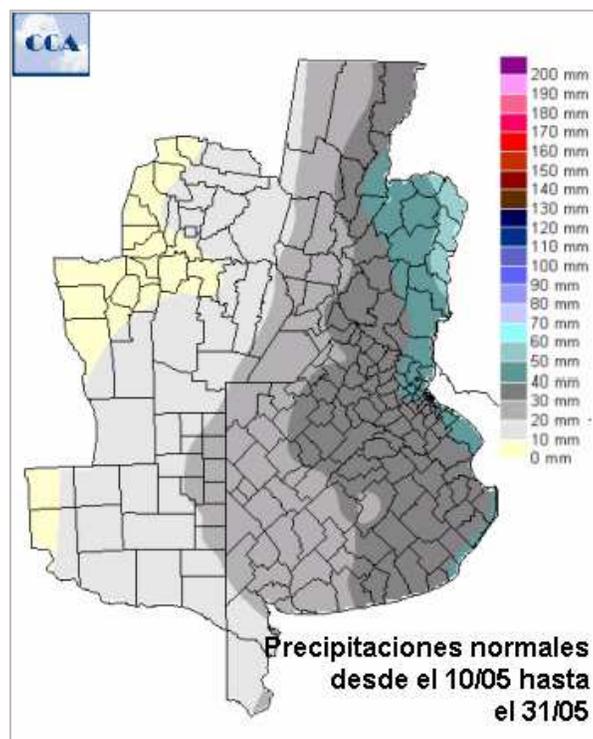
Si bien las condiciones de partida en general son mejores que las de la campaña anterior, nuevamente el sudoeste bonaerense parece afianzarse como la principal zona donde el progreso de las siembras encontraría más problemas, la recuperación del área perdida durante la campaña pasada depende fuertemente de la evolución de la humedad en este sector. Sería ideal acercarse nuevamente a las seis millones de hectáreas, aunque visto desde hoy parece ser una cifra demasiado optimista. Recordemos que en la campaña 04/05, se superaron las 6.2 millones de ha, principalmente con un fuerte despliegue de las siembras sobre el sudoeste de BA y el sur de LP. Considerando el área sembrada a nivel nacional, el sudoeste de la región pampeana se constituye en el sector más determinante de los cambios en la superficie implantada con este cultivo. Esta situación es lógica si se atiende la vulnerabilidad que presenta la zona a las deficiencias hídricas en las fechas óptimas de siembra.

El grueso de la producción triguera de la región pampeana se divide en dos grandes núcleos. El núcleo norte, tributario de los puertos de las vecindades de Rosario y el núcleo del sur que embarca en los puertos de Bahía y Necochea. En principio las condiciones de humedad del núcleo norte son ostensiblemente mejores que las del núcleo sur. Las principales zonas trigueras de CB, SF, ER y norte de BA, no tendrían limitantes en la disponibilidad de agua para las siembras, siendo el sudoeste entrerriano el que presenta una situación menos holgada. El núcleo del sur queda

dividido, como en muchas ocasiones entre el este y el oeste, a la altura del partido de Tres Arroyos. Si bien el sudeste de BA tiene cierta deficiencia respecto de los niveles habituales de humedad, es altamente probable que las lluvias de lo que resta de otoño sean suficientes como para comenzar las siembras en forma oportuna. De este modo el sudoeste de BA y el sur de LP, resumen todos los interrogantes acerca de cuanto podrán avanzar las siembras respecto de la campaña anterior. En principio la situación es menos ajustada que el año pasado, pero de todas maneras el nivel actual de humedad no es el adecuado para el avance de las tareas previas a la implantación.

LAS PRECIPITACIONES

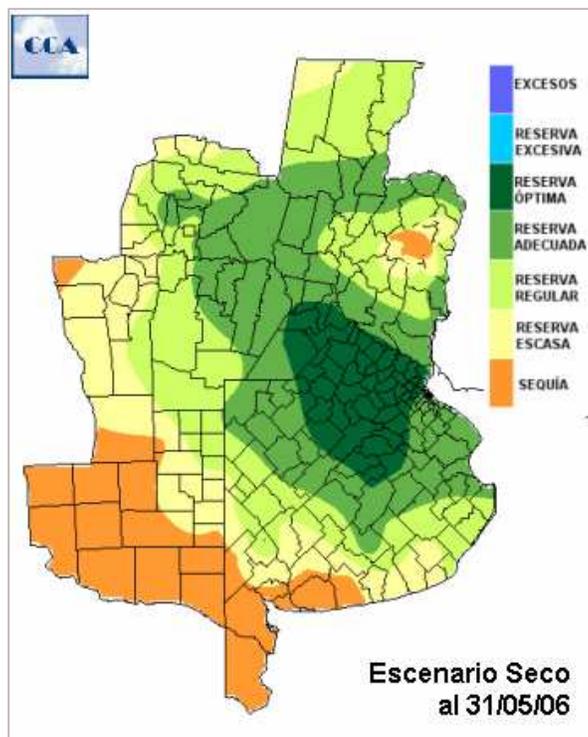
Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, es obvio que al intentar hacer una primera estimación del área implantada es necesario perfilar el posible comportamiento de las lluvias. Como una herramienta primaria podemos recurrir a la estadística y mapear las lluvias normales hasta finales de mayo, según la estadística 1973-2005. Como es habitual en esta época las precipitaciones decrecen de este a oeste.



En el corto plazo las pronósticos no muestran una oferta de agua destacada sobre el sudoeste de BA, posiblemente lleguen algunas lluvias antes de finalizar el mes de mayo. La probabilidad de que los acumulados pluviales se acerquen a los valores normales para el período considerado, son mayores sobre el sudeste. Las precipitaciones posiblemente alcancen las zonas más necesitadas del sudoeste de BA y el sur de LP. Si bien estas lluvias pueden no completar los requerimientos necesarios para generar un vuelco destacado en la condición de las reservas de humedad, se perfilaría una mejora en las condiciones superficiales que permitiría avanzar en los trabajos de preparación de las sementeras.

UN ESCENARIO COMPLICADO

Podríamos analizar que sucedería con las reservas de humedad ante la persistencia de un escenario seco. Para ello podemos simular el estado de las reservas para finales de mes y ver que sucede con las zonas actualmente más complicadas para el trigo.



La solución que presenta el balance hídrico bajo estas circunstancias, continúa siendo favorable para el núcleo del norte, generándose una situación irregular sobre el sur de BA, principalmente los partidos costeros. De esta manera, de confirmarse un panorama similar al que muestra el escenario para la zona, la situación comenzaría a complicarse y la intención de siembra se vería nuevamente retraída. Desde el punto de vista de la implicancia del clima sobre los cultivos, sin dudas la evolución de las lluvias durante los próximos treinta días sobre el sudoeste de la región pasa a tener la mayor relevancia. Para esta zona, las precipitaciones no solo son necesarias para las siembras de trigo, sino también y aún con mayor premura, para mejorar el estado de las pasturas.